

# LUIS CARRERO BLANCO,

**D**ON Luis Carrero Blanco nació en Santoña, el 4 de marzo de 1903. Realizó los primeros estudios en el Instituto-Fundación de los marqueses de Manzanero, de la citada villa santanderina. A punto de cumplir los quince años, en enero de 1918, ingresó en la Escuela Naval Militar, de donde salió, en 1922, con el grado de alférez de navío.

Su primer destino oficial lo desempeñó en el acorazado «Alfonso XIII», el año 1923. Entre 1924 y 1926, participó en la guerra de Marruecos. Por esta época fue segundo comandante del guardacostas «Arcila», con el que intervino en el desembarco de Alhucemas, y después, comandante del remolcador «Ferrolano». Al concluir la campaña africana, amplió su formación militar en la Escuela de Submarinos. En tal sentido, fue segundo comandante del submarino «B-2» y comandante del «B-5». Estuvo destinado en Fernando Poo con el cañonero «Cánovas del Castillo».

Tras cursar las disciplinas correspondientes en la Escuela de Guerra Naval de Madrid —más

## **Especialista en submarinos, diplomado de Estado Mayor, escritor, hombre de Estado, padre de cinco hijos y pintor por afición.**

tarde ampliadas en la de París—, consiguió el diploma de Estado Mayor. En 1934 ascendió a capitán de corbeta. También en esta fecha fue nombrado profesor de Táctica en la Escuela de Guerra Naval.

Al producirse el Alzamiento, estando él en Madrid, se refugió en la Embajada de Méjico, y posteriormente, en la de Francia. Cuando logró pasar a la zona nacional, fue destinado al Ejército del Norte como enlace naval con el general Dávila durante la liberación de Santander. Sucesivamente, pasó a ser comandante del destructor «Huesca», del submarino «General Sanjurjo», así como jefe de Estado Mayor de la División de Cru-

Finalizada la guerra civil española, fue designado jefe de la Sección de Operaciones del Estado Mayor de la Armada. Capitán de fragata en 1940, volvió a desempeñar las funciones de profesor de la Escuela de Guerra Naval. Un año después, en 1941, fue nombrado subsecretario de la Presidencia del Gobierno —cargo en el que, con rango ministerial, sería confirmado en 1951— y presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional. En 1943, vicepresidente segundo de las Cortes.

Progresivamente, su carrera de militar y marino va a alcanzar los máximos ascensos: capitán de navío, en 1945; contral-

mirante, en 1957; vicealmirante, en 1963, y almirante, en 1966. En marzo del presente año, cumplida la edad reglamentaria, pasó a la situación de retiro.

Un decreto de la Jefatura del Estado, de fecha 21 de septiembre de 1967, nombraba vicepresidente del Gobierno a don Luis Carrero Blanco, «quien sin perjuicio de sus funciones como ministro subsecretario de la Presidencia, desempeñará las que expresamente le delegue el presidente del Gobierno, a quien sustituirán en casos de vacante, ausencia o enfermedad». En su biografía política, tal nombramiento hay que situarlo como el eslabón inmediatamente anterior al actual —junio de 1973—, como presidente del Gobierno.

Su condición de hombre de Estado ha sido prolongada, en todo tiempo, en el campo literario y del pensamiento. A su pluma se deben libros como «España y el mar», «Arte naval militar», «La victoria del Cristo de Lepanto», «Cinemática aeronaval», «Tres acciones navales», «España ante el mundo» (proce-

# EL HOMBRE Y SU OBRA



Don Luis Carrero Blanco jura su cargo como nuevo presidente del Gobierno. Al margen de este solemne acto, la jornada del almirante Carrero, el sábado último, se desarrolló al ritmo habitual.

so de un aislamiento), «La guerra aeronaval en el Atlántico», «La guerra aeronaval en el Mediterráneo y en el Pacífico»... Igualmente, ha escrito numerosos artículos periodísticos, popularizando, entre otros seudónimos, el de «Juan de la Cosa». Obtuvo los premios José Antonio, Francisco Franco y Virgen del Carmen. Es miembro de honor de la Sociedad General de Autores.

Intensamente dedicado a los asuntos de Gobierno, su vida personal transcurrió siempre en un plano de absoluta sencillez. Don Luis Carrero Blanco está casado con doña Carmen Pichot. Son padres de cinco hijos, tres de los cuales —los varones— son marinos. Entre las aficiones extra-profesionales del presidente del Gobierno, destaca el ejercicio de la pintura.

Hombre de profunda y sincera convicción religiosa, oye diariamente misa en la iglesia de los Jesuitas, en la calle de Serrano. Los habituales de la misa de nueve se quedaron sorprendidos al verle ocupar el banco



La casa de la calle de Hermanos Bécquer, donde vive desde hace años el almirante Carrero Blanco.

de siempre, junto a los demás fieles, el sábado último, poco antes de jurar en El Pardo el cargo de Presidente del Gobierno. Vive desde hace años en la calle de Hermanos Bécquer, en una casa de pisos común y corriente, típica vivienda de clase media acomodada. El Presidente no tiene residencia oficial.